

*CUSTODIA ROMERO*  
*“LA VENUS DE BRONCE”*



por GUILLERMO SENA MEDINA





## SEMINARIO DE ESTUDIOS CAROLINENSES

Apartado 79

Palacio del Intendente Olavide  
LA CAROLINA (Jaén)

### JUNTA DIRECTIVA:

#### PRESIDENTE HONORARIO

Excmo. Sr. Alcalde  
D. Ramón Palacios Rubio

#### PRESIDENTE

D. Guillermo Sena Medina

#### VICEPRESIDENTE

D. Carlos Sánchez Martínez

#### SECRETARIO

D. Juan Antonio Piñar Moreno

#### TESORERO

D. Juan de la Torre González

#### BIBLIOTECARIO

D. Juan Antonio Romero Vico

#### VOCALES

D<sup>a</sup> María Agueda Castellano Huerta

D. Julio Zapata González

D. Francisco Ponce Gallén

D. Francisco Javier Sánchez Fernández

D. Manuel López Payer

D. Antonio Sena Medina

D. Santiago Barragán Ríos

D. Jesús Camacho Rodríguez

D. Miguel Ángel García Lucas

D. Francisco Ramírez Cerón

### IMPRESA

Gráficas Ramírez

Avenida Queipo de Llano, 43

LA CAROLINA (Jaén)

Depósito Legal: J - 614 - 1985

# PRESENTACION

El fascículo que me honro en presentar es un detallado estudio realizado por Guillermo Sena Medina, Presidente del Seminario de Estudios Carolinenses y autor del que encabeza esta colección: "Escenas Antiguas Carolinenses en la Prensa de la Época". En esta ocasión la investigación se dirige hacia Custodia Romero "La Venus de Bronce", mujer a la que el Cielo quiso dotar de una belleza singular y en quien las virtudes y aptitudes de su raza gitana para el baile flamenco alcanzan máxima expresión.

Inmortalizada por Romero de Torres, La Venus de Bronce pudo haber rivalizado para que su efigie ocupara un lugar en el desaparecido billete; con el apelativo de "Venus" se hace patente la admiración y reconocimiento popular que despertó.

Quiénes, como yo, creemos conocer a Guillermo Sena desde la infancia, descubriremos a cada paso un nuevo aspecto de este hombre polifacético que nos llega a través de sus escritos. Su capacidad de trabajo es asombrosa; sabe buscar tiempo, del escaso que le resta de sus obligaciones profesionales, para la investigación histórica, el estudio o la poesía: profundo conocedor de la pintura española, especialista y admirador de Zabaleta, es ardiente y amante defensor de La Carolina y de Andalucía (como se trasluce en su obra) cuyos problemas conoce porque los ha vivido y sentido como andaluz y en su calidad de fiscal. Por ello, la cultura andaluza es objeto de estudio en revistas especializadas, diarios y libros habiendo aparecido trabajos suyos sobre temas bien diversos, como podemos ver en su bibliografía.

Sobre el Cante Flamenco diremos que Guillermo Sena es flamencólogo, aunque no le guste la palabra, que es colaborador de la prestigiosa revista flamenca "CANDIL" editada en Jaén, habiendo publicado entre otros trabajos "Antecedente teresiano del Mirabrás", "Flamenco y humor: Un tema para tratar en serio", "Noticia de los cafés cantantes carolinenses", etc. Pero su mejor faceta flamenca está en la serie de poemas y cantes que publicara en libros como "Cadena de Cantes", "Junto a la Mina" y otros, merecedores de elogiosas críticas de especialistas.

Mi primer encuentro con el baile flamenco tuvo lugar en la infancia, momento en que la memoria me sitúa admirando bailar a mi tía Paqui, y a un familiar de Custodia Romero, "Custo". Pese a la fascinación y a los desconocidos sentimientos que nacían, no he conseguido ser un especialista de este arte, aunque aquellas sensaciones diezañeras pervivan nítidas reconociendo el encanto, belleza plástica y ese aire de misterio cuyas raíces se pierden en el profundo y denso legado cultural de Andalucía. Intentando penetrar en la esencia del baile, no podemos eludir la pregunta que tantas veces nos hemos formulado ante las escenas de baile que el hombre de hace unos 6000 años plasmó en "El Puntal", "Los Organos" y otros lugares de nuestra Andalucía. Creemos que el miedo, felicidad, terror, reconocimiento y aceptación de lo sobrenatural, así como los misterios del nacimiento... de nuestro predecesor se traducirían en gestos, mimos y movimientos espontáneos que el tiempo tradujo en pasos fijos, sujetos a normas, dando lugar a la "escuela de baile" que desembocaría en una serie de danzas diferentes, según los sentimientos que los motivaron.

Hoy también nos preguntamos: ¿Qué sentimientos inducen o acompañan a la "bailaora" en cada una de sus evoluciones? ¿de dónde procede este baile de tan recia raigambre entre las "Puellas gaditanas", depositarias, tal vez de la rica tradición tartésica que también nos legó la fiesta nacional tan denostada por los snobistas extranjeros que, huérfanos de tradiciones tan antiguas, nos la quieren hacer pasar por bárbara y tercermundista?

Vuelvo a expresar mi admiración hacia Guillermo Sena a quien no es necesario estimular en su trayectoria investigadora en torno a nuestra historia local y a la de nuestra tierra, labor objetiva que dignifica a Andalucía frente a la de quienes anteponen el apasionamiento a la realidad y al conocimiento.

Carlos Sánchez Martínez  
Seminario de Estudios  
Carolinenses



# CUSTODIA ROMERO «La Venus de Bronce»

## I. Entrada

El duende y el misterio del Flamenco tienen su máxima expresión cuando el cante, el toque y el baile se conjugan en ese momento ideal en que la realidad se pierde, por obra y gracia del arte, y el alma se transporta absorbida por la fuerza trascendente de las raíces íntimas de nuestro pueblo, de nuestra gente, de Andalucía. La voz se quiebra, la guitarra se eleva, la bailaora. . . llama de amor brujo o crótalo tartésico salinero o generalife de piel lunada o sueño de encanto y faralaes. . .

Evocando grandes figuras del Flamenco con el libro de José Luis Pantoja Antúnez, allá en su tierra jerezana, leía en las frases que le dedica a Juana la Macarrona: *"Fue creadora y creó artistas, entre ellas a CUSTODIA ROMERO, gitana guapisima, la "Venus de Bronce" (1).* El nombre fue un aldabonazo, un descubrimiento, un recuerdo. . . ¡Custodia Romero vivía —¿vivía?— en mi pueblo, en La Carolina.

Recordaba los murmullos de admiración que, después de tanto tiempo de su retirada artística, despertaba su paso; las frases encendidas que su serenísima e inmarchitable belleza arrancaba; las ilusiones y las añoranzas que la estela de su arte despedía. . .

*"Dicen los que tuvieron la dicha de verla que, en los flecos de su mantón, se llevaba más "olés" prendidos que los que podía recoger el más famoso torero en un día de triunfo. Su zapateado en "El Antequerano" tenía que repetirlo varias veces, pues ponía en su ejecución tal picardía y entusiasmo que los transmitía al espectador hasta hacerle vibrar de emoción. Aparecía en el escenario con un sombrero cordobés blanco ladeado hacia la derecha y hacia la frente, con unos claveles, "reventones" y las cas-*



Custodia Romero, foto de estudio (INTRAN STUDIO)

*tañuelas repiqueteando en sus manos al compás de ese ballable". . .*" me escribía mi madre.

Así se inició el deseo de escribir estas páginas en memoria de la más grande bailaora del Santo Reino. Sí, en su memoria, pues en uno de mis viajes desde el corazón del cante —desde Arcos de la Frontera— supe que hacía poco que había muerto y que la habían enterrado con el cabal acompañamiento que ella merecía.





"Aparecía en el escenario con un sombrero cordobés blanco, . ." (foto de cartel, estudio Velásco)

Y bien merece Custodia Romero este recuerdo —y muchos más que le dediquen mejores plumas que la mía—, pues ella es, sin duda, la más grande bailaora que ha dado Jaén. Y pese a ello hoy es casi una desconocida para el mundo del flamenco jienense, sobre todo para las nuevas generaciones que no pudieron admirarla. Ciertamente, si como escribe D.E. Pohren, "irónicamente, la mayor deficiencia del flamenco es su escasez de buenos bailaores y bailaoras" (2), esta se acentúa en nuestra provincia donde apenas nos queda el nombre de Enrique, el Jorobao de Linares, del que nos cuenta Pantoja: "tenía dos jorobas, una delante y otra detrás; sin embargo, cuando empezaba a mover los brazos, decían los entendidos que hasta se ponía

bonito, y le desaparecían las jorobas" (3). Y de las actuales es María Rosa, de la que nos hizo una amplia reseña biográfica Vicente Oya (4), la que se lleva la palma.

Pero, en nuestro flamenco, ninguna como "La Venus de Bronce", a la que bien se le pueden aplicar versos de José Martí en su poema "La bailarina española", escrito en pleno Romanticismo, en el último terceto del diecinueve.

*¡Lo mismo que un alelí  
que se pusiese un sombrero!*

*Se ve, de paso, la ceja,  
ceja de mora traidora:  
y la mirada, de mora:  
y como nieve la oreja.*

*Preludian, bajan la luz,  
y sale en bata y mantón,  
la Virgen de la Asunción  
bailando un baile andaluz.*

*Alza, retando, la frente;  
crúzase al hombro la manta;  
en arco un brazo levanta  
mueve despacio el pie ardiente.*

*Repica con los tacones  
el tablado zalamera,  
como si la tabla fuera  
tablado de corazones.*

*Y va el convite creciendo  
en las llamas de los ojos  
y el manto de flecos rojos  
se va en aire meciendo.*

*Súbito, de un salto arranca:  
húrtase, se quiebra, gira,  
abre en dos la cachemira,  
ofrece la bata blanca.*

*El alma trémula y sola  
padece al anoecer:  
hay balle; vamos a ver  
la bailarina española.*

*Ya llega la bailarina:  
soberbia y pálida llega:  
¿Cómo dicen que es gallega?  
Pues dicen mal: es divina.*

*Lleva un sombrero torero  
y una capa carmesí:*



*El cuerpo cede y ondea;  
la boca abierta provoca;  
es una rosa la boca:  
lentamente taconea.*

*Recoge, de un débil giro,  
el manto de flecos rojos:  
se va cerrando los ojos,  
se va como en un suspiro. . .*

*Baila muy bien la española,  
es blanco y rojo el mantón:  
¡Vuelve, fosca, a su rincón  
el alma trémula y sola! (5)*

(1) "Evocación de las grandes figuras del Flamenco", José Luis Pantoja Antunez, P.H.S., Jerez de la Fra. 1963..

(2) "El arte del Flamenco", D.E. Pohren, pág. 57, Sed. Madrid. 1970.

(3) Obra citada pág. 43.

(4) Artículos de "Jaén".

(5) Pág. 355 a "Poetas Románticos". . . de "Antología de Poetas Románticos", prólogo de Manuel de Montoliu, Montaner y Simón S.A., Barcelona. 1968. Recordamos que José Martí es un poeta cubano, 1853-1895, y que cuando emplea la palabra "gallega" se refiere a española.

## II. Primeros pasos. Primeros bailes

Aunque en artículos de prensa y en propagandas se afirmaba que Custodia era de Linares, e incluso ella misma —como

veremos— así lo manifestaba, lo cierto es que nació unos kilómetros más allá, en la renacentista Baeza. Suponemos que el



"Academia de baile del Maestro Realito" Sevilla. Cuadro del Pintor Francisco Prieto Santos



renombre flamenco de la ciudad minera hermana, con los ecos jondos de Yllanda, del Cabrerillo, de José Soler "Niño de Linares", Basilio, etc., así lo aconsejarían. Además, nuestra artista vivió allí y aprendió sus primeros bailes, por lo que es lógico que se sintiera identificada con la ciudad.

Para que no existan dudas transcribimos el acta de nacimiento del Registro Civil, sección 1ª, Tomo 117, Folio 143 vto.:

*"En la ciudad de Baeza, a las diez y media de la mañana del día veinticinco de Abril de mil novecientos treinta y tres, ante D. Juan López García, Juez Municipal de ella y D. Manuel Rodríguez Rodríguez, Secretario Intº, compareció con su cédula personal de uso corriente D. Juan Deblas López, natural de Baeza, término municipal de id., provincia de Jaén, de 62 años de edad, de profesión empleado, domiciliado en la misma calle P. Tundidores, con objeto de que se inscriba en el Registro Civil una niña y al efecto como encargado, declaró: Que dicha niña nació en esta Ciudad, en la calle P. Leonés, el día diez de Julio de mil novecientos cuatro, a las ocho de la mañana; según consta del expediente instruido y aprobado por el Sr. Juez del Partido. — Que es hija de José Cortés Heredia, de edad de sesenta años, jornalero, natural de Cabra de Santo Cristo, y de Crispina Romero Peláez, de edad de cincuenta y ocho años, natural de Huelma (Jaén) dedicada a las ocupaciones propias de su sexo y domiciliada en el de su marido. — Que es nieta por línea paterna de Antonio Cortés, natural de Almenejar, y de Ana Heredia, natural de Ollos, y por la línea materna de Juan Romero, natural de Cambil y de Dolores Peláez, natural de Peal de Becerro (Jaén). — Y que a la expresada niña se le pone el nombre de CUSTODIA — AMALIA. — Fueron testigos presenciales José Fuentes Jiménez, y Lázaro Gallego Godoy, ambos mayores de edad y de este domicilio, aptos para serlo. — Leída íntegramente esta acta e invitadas*

*las personas que deben suscribirla a que la leyeran por sí mismas, si así lo creían conveniente, se estampó en ella el sello del Juzgado Municipal, y la firmaron el Sr. Juez, el declarante y testigos, y de todo ello, como Secretario, doy fe. — Juan López. — Juan Deblas. — Lázaro Gallego. — José Fuentes. — Manuel Rodríguez. — Rubricados. —"*

El acta nos dice que se trata de una inscripción de nacimiento fuera de plazo realizada, tras el oportuno expediente, casi treinta años después, es decir que, como solía ocurrir entre los gitanos no se inscribió su nacimiento y fue ella misma, ya artista famosa, la que lo instó. (Recuerdo el caso similar de Rafael Romero en Andújar, gran cantautor emparentado con Custodia por la rama materna). Este dato nos afirma más en la realidad del lugar de su nacimiento, pues de no ser así el expediente se hubiera realizado en Linares. De todas formas, su lugar de naturaleza a efectos legales es Baeza.

Serían, pues, las medievales callejas baezanas, sus casas blasonadas, sus plazas, el entorno catedralicio, las que vieran las carreras y juegos de aquella niña morena que, a los pocos años marcha con su familia a la cercana y más prometedora ciudad de Linares cuyo nombre corría en coplas:

*"Mi marido y el tuyo  
van a Linares  
a buscar cuatro bueyes;  
vendrán tres pares". (6)*

*"Linares ya no es Linares,  
que es un segundo Madrí.  
¿Quién no ha visto por Linares  
pasar el ferrocarril  
entre mieses y olivares?" (7)*

Y ¿quien sabe si a aquella linda muchacha que sería Custodia Amalia Cortés más de uno le dijera aquello de:

*"Yebas el mandí cortito  
al estilo de Linares,  
y te echa sien bendiciones  
to er que te encuentra en la caye".(8)*



En este mismo ambiente minero y flamenco de principios de siglo, que refleja superficialmente Ricardo León en "Jauja" y que analiza Manuel Urbano, donde Custodia escucharía "los grandes, hondos y doloridos, terribles y flamenquísimos cantos de la comarca minera, del triángulo aplomado de Linares, La Carolina y El Centenllo" (9).

Y efectivamente es allí donde se encuentra con el arte y con su arte, pues, como dice el periodista, "desde pequeña mostró sus aficiones sin límites al cante y al baile. . ." Ella misma, en entrevista publicada en "Dígame" con motivo de su última reaparición, lo afirma. Veamos el diálogo:

*"Cuenta Custodia Romero —bonito nombre de romance— que ella empezó a bailar cuando no tenía arriba de catorce años.*

*— Fue en Linares —dice—, en mi propia ciudad nativa. Llegó allí el maestro Mirat y a varias muchachas nos dio por aprender baile.*

*— ¿Y alguna otra alumna de las que allí, en Linares, tuvo el maestro Mirat consiguió también un nombre en el teatro?*

*— Sí, señor. Paquita Garzón, por ejemplo. Y Lolita Benavente.*

...

Y con esta respuesta nos proporciona la pista de otras dos artistas jaeneras.

El aire de esta academia linarense no sería muy distinto del de su coetánea sevillana que nos muestra el pintor tan vinculado a Arcos de la Frontera, Francisco Prieto en su cuadro "La Academia de baile del Maestro Realito", (pintado en Sevilla en 1935 hoy en el Museo municipal de Vigo).

Y es que Linares debía ser uno de los centros de baile, por supuesto que el más importante de Jaén, ciertamente más reducidos que los del cante. De la ciudad

hermana eran los bailaores que se recuerdan: Soriano, el otro "Cabrerillo", hermano del cantaor y del que nos da la noticia Alfonso Hortal (. . . .), y, por supuesto, el ya citado Enrique el Jorobao, gran figura que dejó su estela en la copla cantada por Pepe el de la Matrona: "Dicen que van a temblar/ las tablas del soberao,/ que esta noche va a bailar/ Juana con el Jorobao".

Y debía ser impresionante ver a la Macarrona y al linarense "que se ponía bonito".

Así se sucede su intervención en algunas fiestas benéficas y su entrada definitiva en el mundo artístico con su debut en el Teatro Olimpia. Luego su baile —y su canción— la llevarían por los caminos de España con los aires triunfales del éxito.



Custodia Romero, foto de estudio. Galán-Madrid

(6) Letra editada en 1884 por Domenech en Barcelona, en "Poesías populares españolas", precioso cuaderno que debemos a J.J.M.).

(7) "Cante y baile flamencos", Domingo Manfredi, Ed. Everest, pág. 179.

(8) Recogido en mi trabajo "Flamenco y Humor: un tema para estudiar en serio" Candil 22, Jaén 1982.

(9) "Grandes y servidumbre del cante jaenense", Manuel Urbano, Candil, Jaén 1982.



### III. SURGE "La Venus de Bronce"

Lleva razón Manuel Barrios: "Seguramente en ningún lugar del mundo tiene la danza una significación más expresiva que en Andalucía, sedimento de culturas" (10). Y, al paio de su embrujo y su misterio, Custodia Romero va afirmando su arte y poniendo su nombre cada vez más alto en los escalones de la fama.

La primera prueba de fuego, seguida de arrollador éxito, fue su presentación en Sevilla. Así cuenta la crónica de "El Correo de Andalucía": "Hace ya varios años, en el Salón Imperial, en cuyo escenario las mejores artistas de las variedades lucían su arte en aquella época, se presentó una muchacha había de llamar la atención por su arte y su belleza. Un periodista sevillano le dedicó un artículo elogioso y hasta un grupo de ateneistas le obsequió con un banquete en aquella típica Venta de Eritaña. Poco a poco la personalidad de aquella artista se iba perfilando, y su arte desde Sevilla pasó al resto de España" (11).

Estamos al principio de los años veinte, la década de su consagración; primero los tablaos y los escenarios de nuestra tierra andaluza, luego... el soñado Madrid de los artistas. Es la época en que el Café Cantante va dejando paso al Teatro. El Flamenco sube a los escenarios con un éxito arrollador —aunque pierde algo de su pureza—, sobre todo por obra y gracia de las bailaoras, como la gran Pastora Imperio, hija de Rosario Monje "La Mejorana" y musa de Falla, como Antonia Mercé "La Argentina", como... Custodia Romero.

Al pelo nos viene una frase de Pedro Massa, publicada en La Prensa de Buenos Aires al hablar de la "Argentina": "... a Antonia Mercé se debe el renacimiento de la danza española; muy cierto; el baile, singularmente el andaluz, había perdido su

dura frenética belleza para hacerse "varietés", o lo que es lo mismo, lentejuela y chafarrinón" (12). Demasiado dura nos parece ahora tal frase contra las "varietés", aunque es cierto que, en aquella época de conquista flamenca del teatro, el cante y el baile se ofrecían dentro de un espectáculo "variado" y, en muchos casos —como suele ocurrir ahora— sin calidad; pero ello era necesario para no cansar a un público poco "cabal" y, en cuanto a los artistas, hay que salvar siempre las actuaciones de las verdaderas personalidades, que las hubo, como en el caso de nuestra Custodia, de inimitable reciedumbre y honrada flamenca. De todos modos hemos de considerar que esta etapa del flamenco fue necesaria y sobre todo útil para su divulgación.

En este mundo de las "varietés" es en el que destaca nuestra artista, que consagra su fama en la capital de España, donde surge "La Venus de Bronce". Pero dejemos que sea ella misma la que lo cuente, continuando la narración de la entrevista de "Dígame":

— "¿Cuándo se presentó usted ante el público de Madrid?"

— Cuando el estreno de "El Niño de Oro". Fue en el Teatro de la Comedia. De entonces arranca mi sobrenombre "La Venus de Bronce". Esto fue una ocurrencia de don Tirso Escudero. Me anunció así por iniciativa suya. Cuando llegué a Madrid me quedé muy sorprendida de encontrarme con que "La Venus de Bronce" era yo".

Y continúa Custodia con un interesante relato de aquellos tiempos:

— "¿Qué bailarina recuerda usted que en aquella época tuviera una gran actualidad?"

— Isabelita Ruiz y Lolita Astolfi eran, acaso, las que más descollaban entonces.



— Y dentro siempre del género de variedades, ¿qué artista de la canción era la que tenía para usted mayor interés?

— En aquel tiempo la cancionista que me gustaba más era "Dora la Cordobesta".

... Casi todas las artistas de aquel tiempo eran muy buenas. Y tenga usted en cuenta que entonces la cancionista o la bailarina salía al escenario sola. No había estos conjuntos de ahora, que tanto acompañan y que dan un marco muy llamativo a la actuación de la artista. Una se encontraba tan aislada, tan desasistida, ante un fondo de cortinas lisas y oscuras, y de cara al público...

— ¿Le daba a usted miedo presentarse en el escenario?

— Miedo, miedo, no. Un poco de preocupación nada más.

Sobre las relaciones entre las artistas dice:

— Nos llevábamos muy bien. Ya ve usted; yo alternaba con la hermana de "La Argentinita", que era también bailarina, y jamás hubo entre nosotras piques, ni recelos, ni desaveniencias. Esta mutua simpatía era entonces lo frecuente en todo el ancho campo de las variedades; pero luego, poco a poco, empezó a perderse. ¡Qué lástima!

Y añade el periodista: *Los ojos grandes y luminosos de la artista se quedan un minuto fijos en el recuerdo. Es un éxtasis rápido y del que vuelve con una sonrisa transparente y grata. Pero en ese instante del pensamiento prendido del pasado, ¿cuántas y qué dulces memorias contempla Custodia Romero?*

Por entonces hace su presentación en La Carolina. Fue el día 15 de abril de 1926 en el Teatro Principal. Como reza el cartel que reproducimos, debió ser un "extraordinario suceso artístico", y un verdadero gozo contemplar a la estrella, por entonces, del famoso Teatro Maravillas madrileño haciendo "su evocación romana

en "Mesalina", título que nos trae pocas sugerencias flamencas pero que sin duda que daba pie para que nuestra Venus se luciera en toda clase de bailes: "Bailes de fantasías —gitanos— clásicos, modernos —acompañados a la orquesta y a la guitarra por el célebre tocador flamenco Luis "El Pavo".

Después de Madrid, "La Venus de Bronce" sigue llenando teatros de distintas ciudades de nuestra Patria. De la presentación en la ciudad de León, tan alejada del ambiente flamenco, se hizo la siguiente reseña:

"A Custodia Romero la llaman "La Venus de Bronce", pues el color de su rostro lo confirma. Mujer bellísima, de una belleza virgen, lozana; de cuerpo brujo, de neta gitana, al aparecer en escena con el encanto de su sonrisa, se nos mostró como una gran figura arrancada de un lienzo prodigioso de Julio Romero de Torres..."

El gacetero no lo sabía, pero había acertado plenamente, porque Custodia Romero fue por aquellos años...



Custodia participó en la grabación de varios discos, como el de la foto: "Baile Español", Alhambra.

(10) "El Baile Flamenco", Col. Los Españoles 13, Madrid 1972.

(11) Artículo de "El Correo de Andalucía", pág. 9, 10-3-46, firmado por Manolo.

(12) Pág. 152 del libro citado de Manfredi Cano.



# Teatro Principal : CUSTODIA ROMERO



EXTRAORDINARIO SUGESO ARTISTICO PARA HOY 15 DE ABRIL DE 1926

La admirable estrella del arte coreografico,  
gran exito del Teatro de Maravillas de Madrid

## Custodia Romero

(La Venus de Bronce)



(La Venus de Bronce)

### PROGRAMA

ESTRENO de la 2.ª jornada en 4 partes de la sublime producción histórica, de éxito ruidosísimo

## MESALINA

evocación histórica de la Roma Imperial.

¡Fantástica aparición!  
de la incomparable y majestuosa  
estrella del Baile

## Custodia Romero

Balles de fantasias — gitanos —  
clásicos, modernos — acompañados a la orquesta y a la guitarra por el célebre tocador flamenco

## LUIS EL PAVO

A las 9 y media en punto

### PRECIOS

Palcos con 5 entradas . . .	9'50 Ptas.
Plateas » 7 » . . .	12'00 —
Sillas . . . . .	1'75 —
General . . . . .	0'50 —

Hoy todos al Principal para poder admirar a la mejor Bailarina española

**Custodia Romero**



## IV. MODELO DE JULIO ROMERO DE TORRES



Cuadro "San Rafael". Museo Julio Romero de Torres (Córdoba), al que agradecemos las facilidades prestadas.

¡No podía ocurrir de otro modo! El consagrado y popularísimo cordobés, pintor por excelencia de la mujer andaluza, tenía que llevar a su pintura la belleza morena de Custodia. La ocasión llegó en el momento en que ambos gozaban de los mayores éxitos. "La Venus de Bronce" pasaría a esa enorme y hermosísima galería de retratos femeninos, pues en ella se conjugaban las dos grandes pasiones del artista: la belleza de la mujer y el arte flamenco.

Poco se puede ya decir de las mujeres de Romero de Torres, escribía en otra ocasión (13). A ellas fundamentalmente debe su fama y también a ellas el desconocimiento general de los valores de su arte.

Creo que es el pintor ante cuya obra el espectador se extasía más en el tema y se olvida también más de la calidad de su factura. Y es que la belleza de las

modelos escogidas exige ese tributo de admiración. Romero de Torres sabía que el misterio y el misticismo del alma andaluza se refleja mejor en los ojos de una mujer; como la gracia y la alegría de nuestra tierra, en su cara.

Ya lo hizo notar en su tiempo Rafael Casinos Assens: *"Este misterio del alma andaluza aparece flagrante en los lienzos de ese gran pintor ya aludido, Romero de Torres, cuya obra parece animada por una subterránea corriente teológica, de una teología de artista, inconsciente, arrastrada hasta él por el caudal del genio hereditario hasta constituir un modo especial de visión"*. Y con respecto a las mujeres dice: *"Tanto unas como otras son mujeres de copla, mujeres de santoral y de leyenda, y están llenas de posibilidad trágica. Pero al mismo tiempo respiran un aire de belleza, viven y sufren en una atmósfera de arte, son arte ellas mismas en su alma sensitiva y vibrante, y en su delicada y enérgica escultura carnal son mujeres de copla y cantan la copla y la crean con la guitarra, su único hijo, en las rodillas"* (14).

A las mujeres de Julio Romero escribió su conocido soneto Manuel Machado. ¿Lo escribió también para Custodia? Naturalmente que sí. Veámoslo:

*"Rico pan de esta carne morena moldeada  
en un aire caricia de suspiro y aroma. . .  
Sirena encantadora y amante fascinada,  
los cuellos enarcados, de sierpe o de paloma. . .  
Vuestros nombres, de menta y de ilusión  
sabemos:*

*Carmen, Lola, Rosario. . . Evocación del goce,  
Adela. . . Las mujeres que todos conocemos  
que todos conocemos ¡y nadie las conoce!  
Naranjos, limoneros, jardines, olivares,  
lujuria de la tierra, divina y sensual,  
que vigila la augusta presencia del ciprés.*



*En este fondo, esencia de flores y cantares, os fijó para siempre el pincel inmortal de nuestro inenarrable Leonardo cordobés".*

Pero si Julio Romero agradecería esta comparación con Leonardo da Vinci que le hace su amigo, el prefería otra cosa: Haber sido antes Juan Brea, el gran cantaor, que el mismísimo Leonardo. Tal era su amor al Flamenco. Amor que lleva al lienzo en numerosas obras: "Las alegrías", "Cante hondo", "La copla". . . Y que le hace escoger para modelos a tantas artistas: "La Argentinita", Julia Borrull, Dorita la Cordobesa, Pastora, "Amarantina", Custodia Romero. . . Con palabras de Manuel Urbano, *"dejamos constancia de que en numerosísimos lienzos suyos se encuentra una interesantísima y personal simbología plástica del cante jondo"* (15).

El encuentro entre nuestros artistas se produce cuando Custodia Romero tenía 21 años y treinta más el pintor. Fruto pictórico de dicho encuentro es el cuadro "San Rafael", que podemos admirar en toda su belleza plástica en el Museo del artista en Córdoba, Planta alta, sala del centro. Cuadro de grandes dimensiones, 128 x 175, cuya descripción dejamos a Miguel Salcedo Hierro: *"Este cuadro fue encargado en 1925 por el entonces alcalde de la ciudad, don José Cruz Conde. Sobre un trono cincelado de plata de Córdoba, el bellissimo arcángel, adolescente, de pelo rojizo, con sus clásicos atributos de la caña y el pez. A los lados, las dos ofrendadoras. La profana, junto a jugosas naranjas, casi envuelta en un manto que deja adivinar su esbeltísimo cuerpo desnudo, ofrece en su mano derecha unas olorosas clavellinas; la mística, con su collar azul, mantilla y media gris. Los modelos para este lienzo fueron los siguientes: "San Rafael", una señorita madrileña de la clase media; la ofrendadora profana la bailarina Custodia Romero y la ofrendadora mística, una bailarina sevillana que se llamaba "Amarantina"* (16).

Dos nombres unidos en el arte. Y con



Detalle de Custodia Romero, la ofrendadora profana.

el común denominador de un apellido, Romero, tan flamenco, tan taurino, tan artístico, tan lleno de perfumes montaraces de Sierra Morena.

Julio Romero de Torres, pintor al que se ha tenido por "folklorista" es, en el decir de Antonio M. Campoy, *"El primer simbolista español de principios del siglo XX"*; el primer, por tiempo y calidad, "prerrafaelista" de nuestra pintura, al que, por un lado, se ha mitificado y, por otro,



se le ha discutido su calidad pictórica. Ni una cosa ni otra. Julio Romero de Torres es un gran pintor con personalidad muy definida al que conviene seguir descubriendo. En palabras de Antonio Povedano, pintor andaluz como él, "su figura ha sido idealtzada y fantaseada por el pueblo hasta el filo de la irrealidad impenetrable: hoy se habla de Julio apoyándose en la leyenda: la historia real, verídica, casi nadie la conoce".

Tal vez parte de esa historia real la conociera la oferente "Venus de Bronce".

(13) "Romero de Torres y Manuel Machado", La Voz del Sur, Jerez 27/11/74.

(14) "La Copla andaluza", Biblioteca de la Cultura Andaluza, I, Granada 1985, II. El fondo místico de la copla andaluza, Romero de Torres", pág. 59.

(15) "Julio Romero de Torres y la copla", Candil, 11, Jaén, 1980.

(16) "Museo Julio Romero de Torres, Ed. Everest.



Custodia Romero, foto de cartel en pose muy flamenca y muy de cuadro de Julio Romero.

## V. SU CONSAGRACION. UNA CURIOSA "ALTERNATIVA"

Como no podía ser menos, la modelo de Julio Romero también lució sus galas en otro arte incipiente: en el cine. Corta fue su experiencia, pero muy atractiva. El cine aún no había roto la barrera del sonido incorporado. La mímica, el lenguaje gestual era el centro, y en él es indudable que una buena bailarina tenía mucho que mostrar, además de su gracia y su belleza. Al menos participó en dos películas, las tituladas "La medalla del torero" e "Isabel de Solís".

Después de las películas vendrían sus actuaciones en Francia, Holanda e Italia, de las que damos cuenta al instante, aunque antes hablaremos de una "alternativa" madrileña que, con aire de montaje propagandístico, nos cuenta el Heraldo y que, por su oportunidad más que por su certeza, transcribimos:

*"Hace algunas temporadas —pocas, porque ambas lumbreras estelares llevan, desde que aparecieron en nuestro sistema, una velocidad vertiginosa hacia la fama— Carmen Flores trabajaba en el Fuencarral. Y entre las muchachas asiduas que iban a verla actuar y entraban a su cuarto para admirarla más de cerca había una chavallita gitana, una divinidad de "gachi" morena y luminosa, la única tristeza de cuyo rostro cálido era la de contemplar con larga mirada de deseo los trajes de la cupletista ya triunfante.*

*— Si yo tuviera un traje de estos —se atrevió la pequeña a decirle un día a Carmen Flores— Armaba la revolución. . .*

*— ¿Y qué es lo que sabes hacer tú, chiquilla?*

*— ¿Yo? . . . Na . . . Pero dicen que bailo*



mu requetebién lo flamenco.

Carmen Flores, generosa de sus bienes materiales como de sus gracias de artista, descolgó de la percha uno de los vestidos, el que más gustaba a la muchacha, y se lo entregó con estas palabras:



Custodia Romero, foto de estudio "INTRAN STUDIO", hacia 1.930.

— Con este vestido he ganado yo muchos duros. Es bonito y tiene buena suerte. Te lo regalo. A ver si es verdad que sirves para lo que dices. . .

¿Qué fue de la gitanilla morena y luminosa? ¿Sirvió para ganar miles de duros y palmas incontables o se hundió en el olvido piadoso que amortaja el fracaso de tantas ambiciones equivocadas? .

La respuesta son sólo palabras, un nombre que cierra en sí liturgias de altar y aroma de campo andaluz; luces de religión e inquietudes de peregrinajes; lo que se alza al cielo, como una confirmación de fe, y lo que yerra, con vaguedad de ensueño por los caminos del mundo; aquella chavala que vistió como primera presa de su gloria un traje regalado por Carmen Flores se llamaba "Custodia Romero".

Ahora, al coincidir ambas sin conflagración y ambas como estrellas de primera magnitud en el tablao del Teatro Avenida, la Venus de Bronce. . . se ha acercado a "su madrina" para decirle humildemente, con graciosa humildad de reina de los gitanos:

— ¿Está usted contenta de mí? ¿Hice de menos aquel traje, que conservaré como una reliquia? .

— ¡Quieres callar, chiquilla! —ha respondido la españolísima protectora de otro tiempo— Tan estupendamente me parece que trabajas, que si fuera costumbre entre nosotras, como lo es entre los toreros, el dar y confirmar alternativas, yo tendría a orgullo confirmar la tuya ante el mundo entero.

De esta frase surgió la idea, y mañana por la noche tendrá realización espléndida y conmovedora ante el público que admira y aplaude a las dos artistas singulares".

¡Quien hubiera estado allí para ver el intercambio de mantones, piropos y flores! Y Madrid presenció tan sugestiva alternativa, al margen del posible montaje publicitario, de la "novillera" del baile, que ya conociera el teatro de la Comedia, transformada en auténtica "figura" que se despedía de la escena, pero solo para una temporada.

Venimos hablando de Custodia como gran bailaora y bailarina —que no es lo mismo y sobre lo que después volveremos— pero nos parece momento justo para refe-



rinos a otra muestra de su arte, a su faceta de intérprete de la canción española, de la canción andaluza.



Custodia Romero, en el centro, con Catalina Barco y Victoria Piniello, en el homenaje a los Hnos. Machado en el cine Callao de Madrid, 1.932.

Sobre la canción andaluza, la canción española, y su relación con el cante flamenco se ha escrito mucho, y no es momento de erudiciones ni de polémicas (Nos remitimos, entre otros, a los trabajos publicados por el Centro de Estudios Jerezanos sobre el tema común de "La Canción Andaluza" aparecidos en 1960 y firmados por Arcadio de Larrea, José Carlos de Luna, Pedro Echevarría, Augusto Butler, y otros). Sólo recordamos que, desde los tiempos del "cuplé" y de los cafés cantantes hasta nuestros días, han sido numerosísimas las artistas "flamencas" que han cultivado este género —por supuesto que es muy distinto del "cante jondo", pero no distante del mundo flamenco, como en la actualidad se empeñan en demostrar tantos cantaores. Una de estas

artistas —es curioso que fueran más "bailaoras" que "cantaoras"— que triunfaron con sus canciones fue Custodia Romero.

No tuvimos la oportunidad de escucharla, por lo que hay que hablar de "oidas". No obstante pensamos que su verdadero arte era el baile y que estas interpretaciones fueron más complemento de aquel que verdaderas muestras de "tonadillera". Más también cantando hacía estallar los aplausos, como cuando interpretaba el pasodoble "Canta guitarra", con letra de Bolaños y Joffre y música del maestro Villajos:

*"Bajo el marco plateado  
de un sombrero calañés  
unos labios van brindando  
las promesas de un querer.  
Una guitarra moruna  
deja sus notas sonar  
y unos ojos agarenos  
te fascinan al mirar.*

*Canta, canta guitarra. . ."*



Como en el cuadro de Romero de Torres esta foto podría llamarse "Viva el Pelo" Foto Duero, Santa Clara, Zamora.



## VI. Exitos Nacionales

---

## "Succes" Internacionales

---



París, Noviembre de 1928. Trabajaba en el Teatro Lomppir, contratada por Izalduy, cuñado de Raquel Meller. En la foto aparece en una sala de fiestas con la bailarina Carmen Montañó, la manicura española Celsa y Mariano Sánchez Rixach.

La fama de Custodia Romero saltó pronto las barreras aduaneras y se afianzó con los éxitos conseguidos en distintos países, fundamentalmente, en Francia, Holanda e Italia, y también en Argelia, por aquella época aún posesión francesa.

Hace su presentación en París, sobre el escenario del "Empire" en 1928 con gran éxito de crítica y público. Es una fecha en la que las artistas españolas tienen una acogida extraordinaria, por lo que coinciden muchas de ellas en los distintos locales de la ciudad. Pero. . . Antonio G. de Linares escribe desde allí. "Custodia

Romero baila en el "Empire". . . Fina Meller en el "Place". . . María Benítez en el "Casino de París". . . Las Hermanas Maza en el "Moulin Rouge". . . Carmen Joselito en el "Nouvel-Ambigu". Y no hay music-hall de menor cuantía ni cabaret que no tenga, en programa, su correspondiente bailarina española. . . Del arte de esa bailarina, el público entiende poca cosa y el empresario menos aún que el público. . . Por lo demás, el empresario paga mal, cuando paga, y el agente que interviene en los contratos se atribuye la tercera parte del sueldo, a título de comisión. . . Hay quien asegura después de esto



*que el arte español triunfa en París. . . Yo quisiera saber cuánto dinero francés se llevan las pobres bailarinas españolas cuando vuelven a España. . ."*

Al margen de la cuestión económica, lo cierto es que las artistas repiten sus giras. Custodia Romero también, haciéndolo unas veces en el seno de una estu-penda compañía de variedades y otras actuando en solitario.

Los años de 1935, 1936 y 1937 serán los de sus mayores triunfos en Francia. Los locales del Atrium-Casino de Dax, el Casino de la Pérgola de San Juan de Luz, la Opera de Marsella, el Casino de Niza, el Casino Municipal de Mentón, la Opera de Niza, la Opera de Burdeos, etc., y los parisinos L'Empire, Rex, Gaumont y Opera verán a "La Venus de Bronce" lucir su arte. La prensa de las distintas ciudades recoge "les succès". "Le petit marseillais", "L'Eclair de Nice", "La Depeche", "Le Nouvelliste des Concerts", "Le Petit Nicols", "Le Petit Journal", etc., hablan de la "belle et émouvante danseuse espagnole". En una de estas crónicas leemos: "Custodia Romero danse. Le corps de Custodia Romero est un prodige de ligne harmonieuse; elle interprète d'une façon merveilleuse les danses flamencas andalouses avec une précision, une harmonie e un chic jamais égale. elle incarne la grâce, l'elegance, la distinction qui fait le succes de cette magnifique artiste dans les plus grands théâtres des capitales étrangères".

Varias temporadas comparte el escenario con Raquel Meller, la fabulosa artista de la canción, formando una incomparable "pareja" de aquella época, que, tras su presentación en el Teatro Maravillas de Madrid, recorrieron Barcelona, Sevilla y otras muchas ciudades españolas, para después seguir sus actuaciones más allá de los Pirineos.

De la actuación madrileña de la com-

pañía decía ABC del sábado 9/3/35: "Con la unión de Raquel Meller y Custodia Romero se han dado la mano lo más genuino, típico y simbólico del arte de la canción y de la danza españolas. La finura tradicional, la elegancia estilizada, el acento espiritualizado de las canciones—pequeños y sutiles poemas— de Raquel Meller y el garbo, la gentileza, la belleza hecha danza y carne morena, el recio y singular trazo plástico y lo más auténtico de nuestro baile andaluz, que tiene su más fiel imagen e intérprete en Custodia Romero, La Venus de Bronce". Términos similares a los empleados en la presentación de 1932.

Otro enorme acontecimiento teatral lo supuso la presentación en el mismo espectáculo de las dos Venus más famosas de entonces: La Venus de Bronce y la Venus de Ebano. De esperado y sensacional lo calificaban, y, a juzgar por las críticas, debió serlo. De la presentación en el Dindurra se escribió: "La parte castiza de la raza, netamente española, estuvo a cargo de una gran estrella, una de las más hermosas artistas que puede ostentar más legítimamente el título de primera figura. Nos referimos a Custodia Romero, esplenda mujer que, a su belleza, une el arte de danza, dominado en todos sus registros. La Venus de Bronce llevó al escenario su gracia y, además, el dramatismo y la fuerza expresiva de nuestros bailes meridionales, bailando fandanguillos y boleros como ella sabe hacerlo, estatuaria, dominadora, "emperaora" de la danza clásica gitana, adornada, en alguna ocasión, con el prodigio de su melena negra y ondulante sobre sus brazos bronceados. Algo que resulta muy nuevo en estos tiempos.

... Y por último, la Baker, la otra Venus, la Venus de Ebano, aunque no hay tal ébano, si aceptamos esta madera como expresión de lo negro. La Baker es una mulata que ha sabido asimilar gestos, movimientos, guiños, aire, en fin, de la raza etiópica. Y con todo ello, y la



*elasticidad de su cuerpo, ágil, ondulante como el de un aspid, hace verdaderas maravillas sobre la pista. El número de su presentación, una danza salvaje, es, sin duda, el mejor de cuantos nos ofrece. Impresiona, aturde, con el zig-zag de su cuerpo, el cual tiene en aquel baile selvático reminiscencias bíblicas, a la vez que extrañas mudanzas linderas del charleston. . .*” Larga pero necesaria cita para dejar constancia de la presencia de Custodia junto a Josefina Baker, aquel monstruo sagrado parisino.

Pero el compañero ideal para Custodia Romero no fue otro que el incomparable Vicente Escudero, el vallisoletano que llegó a ser un mito del baile flamenco. Con coreografía del propio Escudero, la compañía, compuesta por ellos, Carmita, José Gómez, María Rita Sann y el Cuerpo de baile, llevando decorados de Angel Carretero aprobados por el propio maestro

gaditano, presentaron nada más y nada menos que “El amor brujo” de Manuel de Falla con libreto de G. Martínez Sierra; precedido de una primera parte sensacional a base de música de Albeniz (Suite Ibérica), Turina (Sinfonía sevillana), y otros, alternando con la interpretación de “La vida breve” de Falla, destacando, además de la parte central, la “Farruca” de Escudero y “La bailaora”, zapateado de Azagra que bordaba Custodia.

Sus actuaciones en París, la Gala de la Cruz Roja en Pau, en la Opera de Marsella, etc. se contaron por éxitos clamorosos, La misma compañía, durante 1936 y 1937, llevaba un nuevo espectáculo con el significativo nombre de “El camino del Sacromonte”, en el cual Don Juan del Camino era Vicente Escudero y Rita la Bailaora Custodia. El triunfo francés lo repitieron en Holanda (Rotterdam y otras ciudades): “Maar ook dit dansen is voor alles van



Compañía de Harry Fleming. París, Folies 1932. En el centro Custodia con la guitarra.



*een vreugde en rasechte krancht, waarvan men nooit genoeg zal krijgen; en de Zambra Gitana van Escudero's tweede danseres Custodia Romero werd een verrassing van natuurlijken, sterken en onverbloemden zigeunerdans zonder eenige mooidoenerij, waar de zaal tertond volkomen oog en hart voor had". . . y lo firma J.W.F. Werumeus Buning, ¡Casi ná! .*

A orillas del Mediterráneo, durante el verano de 1937, Custodia actuó en Orán (Argelia) en "Canastel", "Casino du Belvedere" y "La Corniche", presentándola como "La Venus de Bronze" des grands Etablissements de Paris: "Opera Rex", los periódicos "La Dépeche Algérienne", "L'echo d'Alger", "Oran-matin", etc.

Por aquella fecha también bailó en Italia, "Il lavoro", "Corriere mercantile", "Il secolo XIX" y otros dan cuenta de su actuación en el Teatro Augustus de "la danzatrice spagnola autentica", "che diriste uscita da una tela di Zuloaga"; "paragonabile, per valore artistico, ad una Raquel Meller o ad una Argentina", "La Romero canta, balla, veste, come e solo puo fare un' autentica spagnola che dalla sua terra ha tratto quanto di meglio conserva la luminosa tradizione folcloristica".

Así podíamos seguir rescatando citas, pero ya va bien la muestra para constatar el aprecio internacional de nuestra artista. Sólo reseñar que, en una de estas páginas de prensa, se nos habla de su llegada tras "una tournée" por América del Sur, de la que no hemos conseguido más datos. También es de citar su actuación en Inglaterra (Teatro Royal, de Londres?) con la compañía de Harry Fleming en febrero de 1935, otro éxito de la "Spain's most popular dancer".

Por último, vaya una reseña en catalán de la presentación del "Camaleon's Espectacle", en el Olímpia de Barcelona, en el que figuraba como primera atracción

Custodia Romero: "Es, indiscutiblemente, el millor número del programa. La dansarina es la creadora del nostres homenatges per la seva noble persistencia en no voler passar de moda i en esser capaç, malgre tot, de fer un gran paper damunt l'escenari. Es ella qui, amb els seus balls flamencs, amb les seves castanyoles s'encairrega de donar la nota resolutament optimista". Repiqueteo de castañuelas que se nos viene como ecos de los "crótalos gaditanos" y antecedentes de los de Lucero Tena.



Custodia Romero, con mantón de Manila, foto de estudio (Galán-Madrid).



## VII. CUSTODIA, LOS TOROS Y OTRAS COSAS

Al hilo de un cartel de sus actuaciones francesas, que reproducimos, nos adentramos en la relación entre Flamenco y Toros. Dicho cartel anunciaba que el domingo 13 de septiembre de 1935, en el Atrium Casino de Dax, ciudad de las Landas e importante centro de "turismo" por sus aguas termales, junto a la actuación de Custodia se haría la presentación oficial de los Matadores Lalanda, Bienvenida, Ortega y La Serna, los cuales —se anuncia en la "Petite Gironde" donde no figura La Serna— tendrán el placer de firmar sus fotos a los amantes de los autógrafos.

No es del caso hacer el panegírico de estos grandes toreros, sólo dejar un dato más sobre este acontecimiento, pues debió ser este mismo día cuando los citados matadores lidiaron en la bonita plaza de toros de Dax; corrida sobre la que escribió Gregorio Corrochano: *"Los públicos que conocen los secretos de la lidia y la técnica del toreo, y cuando lo ven en un torero le dan toda la importancia que tienen, esos públicos, como en este caso el francés, pueden conducir una afición y orientar una fiesta"* (17). Sin duda que "La Venus de Bronce" presenció la actuación de los toreros y lució en la Plaza su belleza andaluza, aplaudiéndoles, como por la noche hicieron ellos fascinados ante los bailes de Custodia.

*"El cante sigue siendo gitano y reservado —dice García Durán hablando del tema en el diecinueve— si bien toreros, bailaoras y cantaores fueron siempre amigos cuando no familiares o vecinos"* (18). Igual ocurrió siempre. Recordamos las grandes dinastías de los Ortega, los Pantoja, etc., y la lejana y legendaria historia de "Tragabuches" y "La Nena" en la torera y cantaora Ronda:

*"Una mujer fue la causa de mi perdisión primera, que no hay desgrasia en el mundo que de la mujer no venga"*,



Foto de IBERIA, Revista Ilustrada Española-Franco-Americana, París.

dicen que se cantó por entonces en toda la serranía, y que el torero se fue con la "partía" de los "Siete Niños de Ecija", luego... el misterio de "Tragabuches", cuya muerte pudo ser esta que reseñamos: *"En 'Estampas cubanas' publicado en 1891 en La Habana se lee: En 1819, el emprendedor español Pancho Marty acogió en la Fonda El Vapor, de su propiedad, a un español gitano, llamado José Parra, que procedía de Portugal... Ayudó en la representación del contrabando... En 1829, Murió en el Hospital de Nuestra Señora de las Mercedes, de La Habana, a edad avanzada. Se supo entonces que no se llamaba Parra, que había sido torero de los buenos y que por un doble crimen había huido de España, pero quedó en el incógnito su nombre verdadero"*, (19).

No es ésta la única referencia taurina



**ATRIUM - CASINO**

Dimanche  
13  
Septembre  
à 21 h. 30



LA GRANDE VEDETTE  
**Custodia - Romero**  
la Vénus de bronze dansera sur la scène d'été

Présence Officielle des Matadors  
**LALANDA - BIENVENIDA**  
**ORTEGA - LA SERNA**

**GRAN TEATRO**  
Sensacional Acontecimiento Artístico  
Hoy Jueves 14 de Febrero  
1928 TARDE a 12:30 NOCHE  
Presentación en español de la gran bailarina gitana



**Custodia Romero**  
LA VENUS DE BRONCE  
**BRONCE FUNDIDO**

2 UNICOS DIAS

**PROGRAMA**

PRIMER ACTO

Segunda Actuación

**Rafael Ortega**  
**Rodri - Mur**  
**Miguel de los Reyes**  
**Nieves del Río**  
**Carmen Vivó**  
**Adela Villagrasa**  
**Manuel Fraguero**  
**Pepe "El Culata"**  
**Paco "El de la Isla"**  
y 20 artistas más

SEGUNDO ACTO

1. El baile de la Venus de Bronce  
2. El baile de la Venus de Bronce  
3. El baile de la Venus de Bronce  
4. El baile de la Venus de Bronce  
5. El baile de la Venus de Bronce  
6. El baile de la Venus de Bronce  
7. El baile de la Venus de Bronce  
8. El baile de la Venus de Bronce  
9. El baile de la Venus de Bronce  
10. El baile de la Venus de Bronce  
11. El baile de la Venus de Bronce  
12. El baile de la Venus de Bronce  
13. El baile de la Venus de Bronce  
14. El baile de la Venus de Bronce  
15. El baile de la Venus de Bronce  
16. El baile de la Venus de Bronce  
17. El baile de la Venus de Bronce  
18. El baile de la Venus de Bronce  
19. El baile de la Venus de Bronce  
20. El baile de la Venus de Bronce

México Viernes 28 SEPTEMBER De 1928 a 1929 Teatros 1444 1444

que tenemos de Custodia. Blanco y Negro publicó una hermosa fotografía de nuestra bailaora montada a caballo haciendo el paseillo en Las Ventas en una corrida benéfica. Afición de Custodia a los toros y, sobre todo, a los caballos, pues era una gentil amazona, como mostraremos en la reproducción fotográfica que llevaba este texto de José Díaz Morales: "Es morena, bailaora y gitana. Tiene un apellido de estirpe taurina y un nombre sagrado: Custodia Romero."

— Tenía que ser a la fuerza mi deporte favorito montar a caballo. Mi arte, el color

de mi piel no me permitirían otra cosa.

Tiene razón. El "básquet", el "tenis", los remos no son deportes para ella, riman mal con el ritmo de sus danzas.

— No cree usted que yo estaría muy mal jugando al "foot-ball" por ejemplo?

— Yo creo que estaría usted muy bien, Custodia".

Otra hermosa fotografía nos la muestra bellísima tocada con una montera y cubriendo su cuerpo con el capote de paseo. Verla así, y de cualquier forma, hizo "perder el sentido" a más de uno. . . según nos cuenta Antonio de Granada en su artículo periodístico "La musa gitana" en "La Voz":

"A nosotros —y a Solís— eso de Venus de Bronce se nos antoja excesivamente académico. Venus es línea, es perfección lograda, es clasicismo. Y Custodia no es clásica. Ni su silueta, ni sus bailes, son académicos. Custodia es inquietud. Y misterio. Y renovación. Sobre ese nombre de arte, sobre ese "Venus de Bronce" se alza altivamente el prestigio gitano de su nombre. Custodia Romero y ese nombre y ese apellido inenarrable, encierran todo el místico abolengo de esta muchacha morena y sevillana.

Nosotros sabemos la novela. Nosotros sabemos la tragedia de aquel cazador de tigres que se suicidó por los desdenes de la chiquilla. Y sabemos que todos los meses, invariablemente, recibe una misiva fechada en Calcuta y escrita con sangre de un poeta indio, tuberculoso y romántico y amigo de Rabindranath Tagore.

Kiba se llama el indio enamorado. Y Custodia, al evocarle nosotros el nombre lejano, entorna los ojos inmensos y filtra su mirada por los flecos de las pestañas, fija el pensamiento al pie de la sagrada pagoda.





Custodia a caballo (Foto Benítez - Casaux).

—¿Y de Uzcudum?

*Custodia rie con ganas. ¡El formidable púgil, chiflado por ella! Pero Custodia no piensa en ello. Y nos consta que Uzcudum ha sentido más el desden, que el puñetazo de Risko. Paulino, galante —español al fin— puede exclamar con pena con el poeta:*

*Ni en Uclés fue tan dura mi derrota  
Como lo ha sido al pie de tus ventanas  
Ni me hirieron las lanzas africanas  
Como el desden que en tus pupilas flota.*

*Custodia tiene una personalidad totalmente definida. Slente la danza, y la vive mientras retuerce sus brazos, de una elocuencia formidable. Como dos violeteros de champán, son sus brazos. Como dos serpientes encantadas, de esas que amansan, con su flauta, los beduinos.*

*Custodia, ahora está seria, y calla. Y es que, frente adentro ha pasado el recuerdo. El recuerdo de algo que no dice, de algún amor escondido, que lleva colgado de su alma como un relicario.*

*Nos vamos. Y al salir, rumbosa y flamenca la zarina gitana parece que toda la bella galería de chiquillos que enjorran las paredes, inician desde sus cartones un tiempo de zalema, al paso de esta mujer, de esta insigne cañi, que, al sonreírnos,*

*desde su boca bermeja enseña unos dientes de lobo, finos, heridos, blancos, blancos. . ."*

Otros amores quedarán guardados para siempre, perdidos en el olvido de la muerte, en el refugio del secreto. Una mujer tan guapa, tan atractiva como "La Venus de Bronce" provocaba la admiración por todas partes; admiración enamorada, como la del torero Cagancho y otros famosos, o simplemente admiración amistosa y admiración por su arte, como en el caso de Rafael "El Gallo" —marido de la gran Pastora Imperio y muy aficionado al flamenco—, de los Machado —a cuyo homenaje madrileño acudió tan guapa como nos muestra la foto que reproducimos—, de los hermanos Álvarez Quintero, de Julio Romero de Torres, del maestro Guerrero, del empresario Carceller, etc., etc., etc., toda una enorme lista de personajes famosos, fundamentalmente del arte, del teatro, de los toros y del flamenco, que sería imposible reseñar. Incluso fue admirada por la Legión, en cuyo homenaje hizo una actuación en Melilla, encendiendo los ánimos y recibiendo de su jefe, Millán Astray, un mantón de Manila.

Pero realmente poco sabemos de la vida privada y sentimental de Custodia Romero, lo que, por otra parte, no nos importa para este trabajo centrado en la artista, no en la mujer.

Y, en el aire, dejamos la añoranza que flota en la copla que según nuestras noticias dedicara a Custodia Romero el poeta Rafael de León:

*... más arriba de la luna  
vivirás siempre "pa" mí,  
porque ha llegaito el día  
que te pueda yo decir,  
gitana, sin tí no quiero la "vía".*

(17) "Los Toros", José María de Cosío, Tomo IV, pág. 112, Espa-Calpe, 6ª ed. Madrid, 1984.

(18) "Los Toros y el Flamenco", pág. 214, T. 3, de "Los Toros en España", Carlos Orellana, Ed. Orel, Madrid, 1969.

(19) "Dígame" del 5/4/1955, pág. 11.



## VIII. Su arte. Sus espectáculos. Sus compañeros



Custodia Romero en una representación de ambiente árabe, posiblemente realizada la fotografía en Granada.

Muchas veces nos hemos hecho la gran pregunta: ¿cómo bailaba Custodia Romero? ¡Lástima que ya no podamos saberlo! Al menos de forma directa. Unos pueden acudir al recuerdo, los más hemos de conformarnos con lo que nos cuenten. Por mucho que nos imaginemos, tras leer las elogiosas palabras que le dedicaron, seguiremos sin saber de verdad cómo bailaba la Venus de Bronce. Porque, entre otras cosas, lleva razón Pohren cuando dice que *"es extremadamente difícil de explicar de qué manera baila una figura grande del flamenco"* (20).

Lo cierto es que Custodia Romero fue *"una figura grande del flamenco"*, pese al

olvido actual que nos empeñamos en romper. Habrá quien nos ponga en duda esta afirmación en atención al "purismo" de lo "flamenco" y al hecho de que casi siempre actuara en compañías llamadas de "variedades". Es verdad que Custodia actuaba en dichas compañías, pero también lo hacían la mayoría de los grandes cantaores y bailaores, muchos de ellos compañeros suyos de giras y actuaciones. En cuanto a lo "jondo" de su baile, hemos de insistir en que fue bailarina y, sobre todo, bailaora, una cosa y otra no son iguales, pero tampoco incompatibles. Custodia heredó la escuela de "La Macarrona", compitió con las grandes de su época y escaló las cimas de este arte. Su nombre



sigue siendo recordado por los que la vieron, pero ha perdido significado para tantos aficionados, "flamencólogos" y público, fundamentalmente por haber sido bailaora y no quedar su arte —como el cante— impreso en grabaciones, y, además, por la sencillez con que la artista desaparecía de los escenarios tras sus épocas de gloria, por su retiro carolinense en voluntario alejamiento del mundillo artístico.

Los adjetivos de "inimitable", "espléndida", "inconfundible", etc. jalonan las críticas y gacetillas. Una muestra más; en 1932 decía ABC: *"La preciosa bailarina andaluza bailó con la gracia, la finura y el arte en ella característicos un repertorio nuevo que hace destacar su estilo inconfundible y que es inimitable"*.

A lo largo de estas páginas hemos citado sus espectáculos, que ahora recordamos: "El Niño de Oro" —el de su presentación madrileña—, "Mesalina" —con el que actuó en La Carolina—, "Bronce fundido", "Cameleon's Espectacle", "El Camino del Sacromonte" —con Vicente Escudero, el de su consagración internacional—, los de música de Falla "La Vida Breve" y "El Amor Brujo", —con coreografía de Escudero y de apoteósicos éxitos—, "Bronce y Marfil", uno de los últimos, con Rodri-Mur, y los de las compañías de Josefina Baker y de Harry Fleming, de tan gratísimos momentos.

Custodia Romero tuvo por compañeros a los mejores artistas de su tiempo, tanto del "Flamenco" como las "Variedades". Entre los primeros —que nos interesan más— recordaremos a los que con más asiduidad trabajaron con ella: En el baile, el legendario Vicente Escudero, cuyo aprecio por Custodia y su arte lo dejó reflejado muchas veces; Rafael Ortega, su pareja en tantas ocasiones; Romerito, joven bailaor entonces, Cordero. . . y José Toledano.

En el cante, desde el gran Don Antonio



Vicente Escudero y Carmen García (Carmita) compañeros de Custodia en sus giras en París.

Mairena, que poco antes de su muerte hablara de un homenaje a Custodia, a Pepe "El Culata", tal vez el que más le cantó, pasando por Canalejas de Puerto Real, tan apreciado en nuestra provincia, "Pepe el de la Matrona", Manolo Caracol etc. En el toque, los nombres de Paco "El de la Isla" y Luis "El Pavo" son los que más se repiten en los carteles. En cuanto a la nómina femenina señalamos a: Dorita la Cordobesa, Carmen Flores, la Argentinita, Mari Paz, Anita Sevilla, Lolita Astolfi, Carmita, etc., y, por supuesto toda la corte de "faraonas" de la "promoción" anterior a la suya: Juana la Macarrona, Pastora Imperio, Antonia Mercé, la Quica, María Heredia, etc., etc., de las que ella aprendiera viéndolas bailar. Y después, las que llegaban y a las que algo enseñaría: Rosario, Carmen Amaya. . .

En cuanto a las figuras de "variedades" hay que empezar por Raquel Meller, la que en el decir de Alfredo Marquerie *"había nacido famosa, por vocación y*



*actitud*" (21), con la que compartió éxitos poniendo el contrapunto de su danza a los "cuplés" (El relicario, Gitanillo, La violetera, Mala entraña...); Carmen Vivó y Adela Villagrasa, intervenían en "Bronce fundido"; otra gran estrella de la Canción, Concha Piquer, actuó en una de sus despedidas; Dorita Adriani, Anita Flores, . . . Luisita Estesó, son nombres a añadir a las "vedettes" extranjeras y españolas, como Elsie Byron, Lina Frank, Mercedes Serós. . . y Josefina Baker.

Como artistas masculinos de estos espectáculos señalamos los nombres de Harry Fleming, Rodri - Mur, Julián Vicente, "Topete", Sagi - Barba, y un largo etcétera en el que habría de incluir los nombres de directores, músicos y letristas: Falla, Azagra, Quintero, Bolaños, Ochaita, Rafael de León. . .

Merece recordarse a la Academia madrileña del maestro Monreal, donde ensayaba De su arte, queda especial memoria de sus zapateados, de su forma de mover los brazos y de tocar las castañuelas, de la

personal creación que, según nos cuenta Ángel Fernández, hacía de los fandagos de Almería.

Custodia Romero estuvo siempre bien acompañada. Su arte gozó del aplauso del público y de sus compañeros. Como en toda la vida artística, los años trazan el inevitable ciclo que lleva desde la presentación a la cima de la fama y al declive hasta el retiro. En nuestra "Venus de Bronce" pensamos que estas tres etapas están muy marcadas, casi las señala ella misma con sus retiradas. Podríamos hablar de una primera etapa de aprendizaje-presentación-consagración, que estaría marcada por los años veinte; una segunda etapa de plenitud artística, que se centra en los años treinta; y la tercera, de madurez y retirada de los escenarios, que marcha al compás de los cuarenta y cincuenta. . .

(20) Obra citada, pág. 59

(21) "El teatro que yo he visto", Ed. Bruqueras, Barcelona, 1969, pág. 244.

## IX. Madrid. Última reaparición.

### " Su retirada "

Custodia Romero vivía en Madrid en Gran Vía, 50, un ático que ella había decorado a su gusto y que "redecoraba" con frecuencia. Cuando, próxima su última reaparición, la visitó el periodista de "Dígame" escribía: *"Vive la bella artista -a quien llamaban la Venus de Bronce- en un piso de la avenida de José Antonio que en estos momentos está todo el trepidado de albañiles, pintores y tapiceros. Sólo queda como un reducto de paz, y muy bonito y muy fragante este primoroso jardín andaluz que Custodia ha hecho en una de las terrazas.*



Foto de ABC de los últimos años de actuación con la Cía de J. Toledano (F. Cartagena).



*Hierros labrados, azulejos sevillanos, la Virgen de la Esperanza entre luces y farolillos, flores y hierbas trepadoras, verdes arriates y un velador con oro de manzanilla. Es en este jardín, pequeño, íntimo y romántico en esta hora en que se está bañando de luna, donde Custodia Romero va explicando ante un grupo de amigos su propósito de volver a bailar ante los públicos".*

Como ya apuntamos, nuestra artista, cuando se sentía cansada de sus múltiples actuaciones en varias temporadas, se retiraba por meses e incluso por años para descansar, recuperar fuerzas y para que el gusanillo de los aplausos la llamara de nuevo. Público y crítica esperaban su retorno, y así, en la vuelta de febrero de 1935, el periodista de ABC de Sevilla que firmaba "Simplicísimo" informaba: "Y... Custodia Romero, que —¡viva ella!— ha vuelto a su arte".

También en Sevilla, esta vez de "El Correo de Andalucía" de fecha 10-3-46, el firmante "Manolo" escribe su artículo "Custodia Romero, vuelve", del que entresacamos estos párrafos: ". . . Y entre las estrellas de las variedades de entonces, junto a La Argentinita, junto a Trini Ramos, a Carmen Amaya y a tantas otras, Custodia Romero brilló con luz propia. Su arte cautivaba a los públicos de todas partes. Su nombre era una bandera que, airosa, se exhibía en las carteleras de los mejores teatros.

*Un día, Custodia Romero decidió apartarse del arte, pero cuando en las venas se lleva sangre gitana, tarde o temprano brota otra vez la llama de la inspiración y, después de unos años alejada de los escenarios —como en otra ocasión Pastora la Única— Custodia ha vuelto. . ."*

En esa vez, la compañía la formó el médico y artista Ramón Campos, que escribió la letra del espectáculo e hizo

figurines y decorados, figurando en ella los citados Rodri-Mur, Rafael Ortega, Canalejas de Puerto Real, etc. Reparición que se realizó en el Teatro Cervantes de Sevilla, el mismo día en que otro carolínense —ya que a Custodia podemos darle este título— triunfaba en el "balompié", el delantero centro del Sevilla, Araujo.

Pero, volviendo a su última reaparición, ya en los años cincuenta, es la misma Custodia la que indica los motivos de sus marchas y reapariciones, en la aludida entrevista: "*Dejé de trabajar por lo que le he dicho a usted, porque me daba mucha tristeza ver cómo se estaba yendo de entre nosotros el compañerismo. Pero además, es que yo llevaba muchos años de actuar ininterrumpidamente y me encontraba fatigadísima y muy necesitada de descanso. . .*" Y nos cuenta su pequeño problema ante el debut: "*Sin embargo, creo que tardaré todavía un par de meses en presentarme de nuevo al público. Necesito adelgazar. He hecho una vida excesivamente sedentaria durante el tiempo que he estado alejada de los escenarios. . .*"

La entrevista termina: "*Y luego, al hacer el elogio de su jardín andaluz, Custodia Romero rebrilla de júbilo la faz para hablarnos de su tierra, y dice:*

*— Una de las causas que más me han decidido a volver al teatro ha sido la insistencia de mis paisanos para que saliera de mi retiro y tornara a mis bailes. Los mejores ánimos para mi decisión han salido de allí".* También pesarían, lógicamente, razones de tipo económico, y de otra índole, pero lo cierto es que la Venus de Bronce, con más de treinta años de figura del baile, sale otra vez a los tablaos para lucir, con el encanto, la gracia y la garra de siempre, un arte más reposado, más sabio, más sereno. Figura en la compañía de José Toledano, joven artista entonces que bailaba flamenco y otros estilos de la danza y que, además de con Custodia,



actuó junto a Pilar López, la hermana de la Argentinita, con Carmen Amaya y con Marienma, triunfando en Nueva York y en tantos teatros del mundo.

Pero, aunque Custodia mantenía la espléndida y madura belleza que nos muestra la fotografía de Cartagena que incluimos, los años pasan inexorablemente y la conveniencia de la retirada definitiva llegó un día.

Como las veces anteriores sin estridencias ni despedidas sonadas, la Venus de Bronce dejó de figurar en los carteles. Custodia Romero se marchó definitivamente de los escenarios. Nos viene al paso la semblanza que de Raquel Meller hace Alfredo Marquerie, y pensamos que Custodia Romero, pese a que el recuerdo de tantos éxitos no la abandonaría, quiso retirarse cuando aún era alguien, como si

lo hiciera una vez más, dejando que "La Venus de Bronce" se quedara en el olvido y que su baile fuera una solera guardada en la bodega del tiempo. A ella no se podría aplicar lo que dijo Marquerie para su compañera de tantas noches de éxito: *"Era ya una superviviente de su fama, un espectro de su propia gloria, una voz del pasado, que sólo se unía al presente por un hilo sutil y a punto de quebrarse para siempre"* (22).

Custodia Romero siguió viviendo en Madrid, en su jardín andaluz... hasta que, por diversas razones decidió venir a La Carolina, y aquí se quedó, tan definitivamente que sus restos reposan a unos cientos de metros de nosotros.

(22) Obra citada, pág. 246.

## X.LA CAROLINA. SU MUERTE.



Con unas amigas por Madrid (Foto Aragón)

## SU RECUERDO

De Madrid, Custodia Romero, marcha a Sevilla, ciudad tan querida para ella y tan entroncada en su arte que incluso muchas personas y algunas reseñas periodísticas la consideraban sevillana. Allí vive durante varios años, hasta que en los sesenta regresa definitivamente a La Carolina.

Vuelve a su tierra, pues aunque nacida en Baeza y criada en Linares, su vinculación con La Carolina le viene de siempre. Aquí llegaba de vez en cuando con sus padres y con sus hermanos —ella era la cuarta de cinco hijos—; aquí tuvo —y tiene— parte de su familia; aquí bailó cuando empezaba y cuando ya era la famosa "Venus de Bronce"; aquí compró tierras; aquí vive y muere; y aquí, antes y ahora, se la quería y se la recuerda.



Como decimos —y bien saben los carolinenses—, parte de su familia es de nuestro pueblo: su cuñada Victoria, sus sobrinos José, Angel, Concha y Josefa Fernández Cortés; Guadalupe, Constantino, Rafael, Victoria, Concha, Felisa y Custodia Cortés Suárez sus conyuges y los hijos de estos.

Obvio es decir, a estas alturas, que Custodia Romero no se casó ni tuvo hijos. De ahí que su familia más allegada fuera la citada, y que con ella conviviera en las calles General Mola, 15 y en Santa Teresa, 16.

Es necesario, en este momento, dedicar un párrafo de agradecimiento a la familia de la Venus de Bronce; fundamentalmente a Angel Fernández, que durante varios años fué como el secretario de nuestra artista, acompañándola en sus giras y viviendo, como pocos, sus éxitos, y al que debemos numerosos datos para este trabajo conseguidos en nuestras amenas conversaciones; Josefa Fernández Cortés y a su esposo, el recordado Pedro Talavera, que se marchó a acompañar a Custodia demasiado pronto; a ellos debemos la mayoría de las ilustraciones que, gentilmente, han proporcionado para que engalanen nuestro texto. Gracias a todos, en la esperanza de que hayamos realizado una publicación digna de la memoria flamenca de nuestra artista.

Apuntamos que Custodia había comprado tierras carolinenses. Así fue. Por los años cuarenta adquirió la dehesa de los Baños de el Sordo, en un deseo de enraizarse en nuestra ciudad, tal vez con el pensamiento lejano de venir a La Carolina, como después hizo.

Sea como fuere, lo cierto es que los últimos años de su vida los pasó entre los afares cotidianos de las amas de casa. En un alejamiento total del mundo artístico, separada voluntariamente del ambiente del flamenco y guardando intimamente los recuerdos de sus muchos éxitos, fue

pasando sus días hasta que llegaron los últimos de su existencia en marzo de 1974.

Transcribimos la certificación literal del acta de defunción que, con su frialdad oficial, pero tan llena de datos, nos evita divagaciones sobre tan sentido acontecimiento local y tan dolorosa muerte para su familia y para la otra y más grande familia que forman —formamos— los amantes del arte flamenco. Dice: *Libro 124. Folio 5. Número 25.*

*"Don Romualdo Gallardo Risoto, Juez de Distrito Sustituto de La Carolina, provincia de Jaén, y Encargado del Registro Civil,*

*Certifico: Que el acta al margen reseñada, literalmente dice así: Registro civil de La Carolina. Datos de identidad del Difunto: Nombre Custodia. Primer apellido Cortés, segunda Romero, hija de José y de Cipriana. Estado soltera y de sesenta y nueve años. Nacida el día diez de Julio de mil novecientos cuatro en Baeza. Inscrita el tomo ciento diecisiete página ciento cuarenta y tres vuelto. Domicilio último, esta ciudad, calle Santa Teresa dieciseis. Defunción: Hora once, día seis de marzo de mil novecientos setenta y cuatro. Lugar su domicilio. Causa trombosis cerebral. El enterramiento será en esta ciudad. Declaración de D. Alfonso Zapata Fernández, en su calidad de encargado por la familia. Domicilio calle Peral veintiuno Comprobación: Médico D. Juan Camacho Rodríguez. Colegiado número 1.499, número del parte: 585.656. Encargado: D. Braulio Sena Arévalo. Secretario: D. Longinos Brieva Barajas. A las diecisiete horas del seis de marzo de mil novecientos setenta y cuatro. Braulio Sena, L. Brieva. Rubricados. Sello Registro Civil La Carolina (Jaén)".*

Al día siguiente recibió el merecido homenaje de nuestro pueblo, que en sentida y multitudinaria manifestación de duelo acompañó su féretro al cementerio



donde reposa. Una película en cortometraje guarda la emotividad del acto. Una pequeña lápida indica el lugar de su sepultura.

Desde entonces su figura se difuminaba en el tiempo. De vez en cuando una cita, como la de Rafael Alcalá en el diario "Jaén", evocaba la imagen de la Venus de Bronce; pero incomprensiblemente, su arte no era trascendido en su tierra, en nuestro Jaén, por los aficionados y los flamencólogos. Estudiosos como Manuel Urbano, en su obra citada, o como Alfonso Hortal Barba, en su libro "Cien años de Cante Jondo en Jaén" pese a la larga nómina de artistas, profesionales o no, que señala, o como "Candil", la prestigiosa revista del Flamenco giennense, no se refieren a ella, bien es verdad que todos se centran en el cante y dejan a un lado el baile. Pero esto no es motivo para que no desvelemos los faraloes antiguos, los giros flamencos de nuestros bailaores y, junto al nombre legendario de Enrique, "El Jobabao de Linares", no levantemos la estatua airosa de Custodia Romero, "La Venus de Bronce", como la mejor y más internacional bailaora del Santo Reino.

Custodia sigue siendo recordada por sus compañeros. Valgan dos muestras ocurridas en nuestro pueblo: Cuando vino la última vez Juanito Valderrama y la Peña Puerta de Andalucía le dedicó una placa, le pregunté por ella y me habló elogiosamente pese a la brevedad del momento; también Manuel Mairena tuvo el gesto hermoso de dedicar "al cielo", por ella, uno de los cantes de su actuación. Y ello pese a que los más de sus compañeros de cartel están con ella en el cielo: Mairena, Caracol, Canalejas de Puerto Real, Vicente Escudero, . . . ¡Qué no nos hubieran dicho de la Venus de Bronce!

Muchas anécdotas se podrían contar al preguntar a nuestros paisanos por ella. En

algún lugar, alguna peluquería, se muestra su retrato como una reliquia ¿verdad, Luz? Por nuestra parte, en la presentación de la Peña Flamenca "Puerta de Andalucía" le hicimos un breve pero apasionado recuerdo que terminó con este

Sonetillo a Custodia Romero

*"La Venus de Bronce"*

*Custodia de bronce, pura  
bailaora de cristal,  
maravilla y catedral  
del arte y de la hermosura.*

*Gitana, gento y figura,  
de trascendente metal;  
Venus de olivos y sal,  
bailando vas por la altura.*

*Pincel de Julio Romero  
te está pintando en el cielo  
con fondos de luna y mina.*

*Alzar tu recuerdo quiero,  
al tiempo que en nuestro suelo  
te guarda La Carolina.*

No se debe perder su recuerdo en nuestro pueblo, y desde él hay que transmitirlo a nuestro Jaén, a nuestra Andalucía. El resurgir del Cante Jondo, con los cientos de aficionados de las Peñas Cante Grande y Puerta de Andalucía, con los buenos cantaores de nuestro pueblo, debe ser portavoz del nombre de la Venus de Bronce. Los Rumberos, con sus sevillanas; María Imperio, a la que animamos a rescatar las canciones de Custodia; la Aca-





demia de baile de Conchi Ramos, . . . todos debemos sentirnos flamencamente orgullosos de tener tan cerca a la maravilla que fue nuestra artista, aunque ya nos queda más su misterio y su leyenda que su realidad.

Pero once años después no es tiempo de nostalgia, sino de rescatar alegremente su memoria, por lo que quiero, por ella y por su gloria, despedirla cantando:

*"Custodia, bailaora,  
¡qué bien bailabas!  
Yo te recuerdo ahora  
por sevillanas.*

*"Venus de Bronce",  
La Carolina dice:  
¡Bendito nombre!*

.....

GUILLERMO SENA MEDINA, verano-85.







Nace en Bailén (Jaén) en 1944, reside en La Carolina. Licenciado en Derecho y Graduado Social por la Universidad de Granada. Pertenece al Ministerio Fiscal. Casado y con cuatro hijos. Académico C. de la Real de Jurisprudencia y Legislación, Consejero C. del Instituto de Estudios Giennenses, fundador y Presidente del Seminario de Estudios Carolinenses.

Desde joven inicia su actividad literaria, en "Juventud", Ideal, Jaén y otras publicaciones, pero es en Arcos de la Frontera, en contacto con los poetas de "Alcaraván", cuando emprende su andadura poética. Colabora en revistas y en recitales. Finalista en varias ocasiones. I Premio Baeza de Poesía, galardonado en el Premio Oscar Castro de Chile, pertenece al "Rincón poético Juan de Yepes" de Ubeda. Conferenciante y crítico, ha formado parte de distintos jurados. Publicaciones:

A) De poesía: 1. "Cantares a Cazoria" (1972). 2. "Este amor nuestro" (1973). 3. "Al paso de los días" (Alcaraván, 1973). 4. "Realidad marchita" (Rondas, Barcelona, 1975). 5. "Casipoemas para los tres" (1975). 6. "Poemas en sangre viva" (La Peñuela, 1976). 7. "Compás de silencios" (CLA, Bilbao, 1977). 8. "Sinfonía lírica" (Rondas, 1978). 9. "Sonetos a corazón abierto" (Argentina, 1978). 10. "Casipoemas para los cuatro" (1979). 11. "Décimas y saetas para un pregón" (1979). 12. Elegías ("Azor en vuelo II", 1980). 13. "Junto a la mina" (1981). 14. "Casipoemas para los cinco" (1982). 15. "Ars-artis" (Ubeda, 1983). 16. "Sonetos a corazón abierto" (2ª. ed., ALA, Alcorcón, 1983). 17. "Cadena de cantes" (Ubeda, 1984). 18. "Redil de sombras" (1984). 19. "Rosario de Sonetos a las Vírgenes de Jaén" (Jaén, 1985).

B) Antologías: "Poesía de tema arqueológico" (Ciudad Real, 1977). "Jaén y sus poetas" (Jaén, 1978). "Antología poética Hispanoamericana" (Argentina, 1978). "Verde-Blanco IV" (Málaga, 1979). "Alforjas para la Paz" (Alcorcón, 1980 y 1981). "Quince poetas de España" de Luis Minguéz (1980). "Azor en vuelo II" (Barcelona, 1980). "Antologías del Rincón poético Juan de Yepes" (Ubeda, 1983 y 1984). "Quién es quién en las letras españolas" (INLE, 1979). "International authors and writers. Who's who" (Cambridge, 1982). "El Soneto en la poesía hispanoamericana" (Argentina, 1985).

C) Crítica literaria y antologías: 1. Edición de las "Poesías de San Juan de la Cruz" (1974). 2. "Julio Mariscal Montes: Poemas a Soledad en el conjunto de su obra" (1975). 3. "Poetas de Alcaraván y La Peñuela" (Cazorla, 1975). 4. "Una romántica, Frasquita Larrea, de paso por tierras de Jaén" (Boletín del I.E.G., 1980). 5. "Homenaje poético a San Juan de la Cruz" (La Peñuela, 1979). 6. "Ecos de un centenario" (Cabria VI, La Carolina, 1983). 7. "Notas de acercamiento a la poesía de Santa Teresa" (Conferencia, 1982).

D) Sobre ARTE: 1. "La Rendición de Bailén, Casado del Alisal y la pintura de Historia" (Boletín del I.E.G., 1976). 2. "El caballo en la pintura" (Jerez, 1977). 3. "Rafael Zabaleta: Un pintor para un pueblo" (Conferencia, 1983).

E) Sobre FLAMENCO: 1. "Noticias sobre los cafés-cantantes carolinenses" (Candil, Jaén). 2. "Antecedente teresiano del "mirabras" (Boletín del I.E.G., 1982). 3. "Flamenco y Humor: Un tema para tratar en serio" (Candil, 1983).

F) Sobre DERECHO: 1. "El juicio de faltas: Sugerencias para una modificación de su normativa legal" (Boletín del Ministerio de Justicia, 1979). 2. "El Fuero de las Nuevas Poblaciones" (Conferencia, 1979). 3. "Delincuencia juvenil: Consideraciones sobre su etiología" (Conferencia, 1982).

G) VARIOS: 1. Teatro: "A zaga de tu huella", Retrato escénico de San Juan de la Cruz (estrenada en La Carolina, Nov. 1979). 2. "Escenas antiguas carolinenses en la Prensa de la época" (S.E.C., 1981).

Y decenas de artículos, prólogos, catálogos y conferencias.

Director de la Colección LA PEÑUELA, con 28 títulos publicados, del Cuaderno CABRIA, con 6 títulos.

Como presidente del Seminario de Estudios Carolinenses organizó en La Carolina, marzo de 1983, el "I Congreso histórico sobre las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía", además de otras actividades culturales.





© Seminario de Estudios Carolinenses



SEMINARIO DE ESTUDIOS CAROLINENSES  
LA CAROLINA – 1985